

# SEGUN PASAN LOS DIAS

por CAIFAS

## EL ESCAPE

LA gente de este país y tal vez de otros, jamás está satisfecha con nada. Observe usted en el verano como protesta por el calor. Y vea usted cómo se lamenta por el frío en invierno. Advierta además que cuando gobernaban los blancos, clamaban por el regreso de los colorados y ahora que los colorados están arriba, quieren que vuelvan los blancos. Cuando suben los cigarrillos el pueblo chilla: "jamás fumaré..." pero fuma a los diez días y a las 24 horas pecha. Lo mismo con las copas: "A mí no me roban más estos atorrantes..." Y empieza por comprar una botella de grapa para tomársela en el home con la patrona y a los quince días tiene grapa hasta en la vesícula. El hombre es un protestante congénito y fatal. Está probado.

—oOo—

SIEMPRE habrá verano e invierno, por tanto, siempre hará frío y calor. Y siempre subirán las cosas. Están subiendo desde que las cosas se inventaron. Uno no se daba cuenta porque el aumento era con vaselina. Ahora que le lo mandan con un clavo caliente, chillás y protestás, y con toda razón. Claro está que día llegará en que iremos a comprar morrones con un carro de plata. Y tendremos que hacer otro viaje para pagar el resto. Será el tiempo, como el de los alemanes con los marcos en la guerra del 14; empapelaremos los cuartos con papeles de mil pesos. Porque serán muchos más baratos que los pintados con rositas que se venden los decoradores. Y no quiero asustarlos ni asustarme. Pero será así. Hay que ser fatalista para resistir bien el empuje de las coronarias.



MIENTRAS tanto y en medio de esta inflación espantosa, quien más quien menos, tienen su aulito lustrado. Y sus televisores resplandecientes. Y sus casitas cerca del mar. Y su platita para jugársela los domingos en Maroñas. Y algún sope escondido para la rula. Y desde luego otros más para el amor de la madrugada que si no viene una contención, les aseguro que ellas se quedarán sin amores y los reos nocheros imitarán al casto José. ¿Ustedes creerán que uno está convencido de que este país es una jaula? ¡No! ¡Es espantoso, che!

—oOo—

LA gente ha entrado en la ola marina. Está atada a

la inflación y a los problemas inherentes. Marcha como por un tubo al degolladero. No se puede detener más. Entonces se gasta la gaita. Y cree vivir feliz. O por lo menos encuentra la dicha al paso como puedo. Y además protesta a cada rato. Es el gran escape del alma querido compatriota; protestar. Un respiro hondo, echar afuera la angustia, poder imprecar y decir malas palabras y hablar mal de la gente. Y así el tipo se queda desinflado y más tranquilo. Y lo último; la protesta es de las pocas cosas que aún no tienen impuesto. Y que nos dure. Salute.

CAIFAS